

México, D.F., octubre 20, 1988.

Señor
Clodomiro Almeyda
Santiago, Chile.

Querido amigo:

Emocionada y complacida recibí la noticia de que recuperaste tu libertad, después del largo tiempo en que la dictadura te privó de ella sólo porque usaste el derecho que todos los chilenos tenemos a vivir en nuestra patria y a poseer y expresar con libertad nuestras ideas. La persecución a tu persona es uno de las postreras y mas ruines -- iniquidades del régimen dictatorial de Pinochet, cuya alevosa permanencia en el poder ya termina por mandato de la voluntad popular expresada en la votación plebiscitaria.

Aunque desde la carcel no dejaste un momento de trabajar por Chile, en uso de tu libertad podrás contribuir mas todavía y en mejores condiciones a fortalecer la unidad de las fuerzas políticas que hoy tienen ante si la enorme responsabilidad de reconstruir la democracia chilena. En este camino pienso que es indispensable poner la mayor atención y el mas decidido empeño para restablecer la unidad del socialismo, cuyas diversas expresiones orgánicas pueden reencontrarse sobre la base de los principios que establecieron sus fundadores, e inspiradas por una voluntad política que debe reconocer que la presencia de un vigoroso Partido Socialista es factor indispensable para que el país recobre y consolide su democracia sobre la base de un fuerte y amplio apoyo popular.

Con mis mejores deseos de éxito y un afectuoso saludo
para ti e Irma

Eusebia

P.D. - Mas adelante dame una dirección donde escribirte y el teléfono. El cable lo fuise gracias a que me llamó desde New York, Vicente Sanchez dándome la de tu hermana.